

2. LENGUAJE DE SIGNOS.

El objetivo del Lenguaje de Signos, como componente del programa de Habla Signada, es enseñar al usuario a signar espontáneamente respuestas con las cuales expresar sus deseos, necesidades e intereses.

La experiencia de largos años trabajando en este sistema nos demuestra, que los signos aprendidos para pedir cosas de su deseo, conducen a un proceso de aprendizaje más exitoso porque esta función se refiere a los intereses personales y es por lo tanto la más fácil de aprender y su uso fomenta la comunicación espontánea.

Si los primeros signos de petición del niño corresponden a sus deseos, además de aprender la primera función lingüística, aprenden a signar. Y en la medida en que expresan sus deseos aprenden que el lenguaje signado es una valiosa herramienta personal para comunicarse.

2.1. EL PRIMER SIGNO: UNA RESPUESTA PARA EXPRESAR UN DESEO.

COMPONENTES DE UN SIGNO

Schaeffer y cols. dicen textualmente que los tres componentes de un signo son: La posición, la forma de la mano o manos y el movimiento final. La producción del signo comienza con la posición correcta de las manos en relación con el cuerpo y así moldear la forma del signo para realizar el movimiento final. Cada movimiento se realiza en un estado diferente.

A.- El movimiento final.

Es el primero a trabajar. El terapeuta moldea físicamente las manos del niño, y las sitúa en la posición correcta, moldea la forma de las manos y le enseña a producir el movimiento final. Será en el movimiento final donde empezaremos a ir retirando las ayudas aplicando con ello el encadenamiento hacia atrás.

B.- Posición de las manos en relación con el cuerpo.

La posición de las manos en el espacio se trabaja después de que se sea capaz de producir el movimiento final del signo por sí solo.

C.- Forma de la mano.

Es el componente del signo que se acentúa en último lugar, Schaeffer y cols. dicen que la precisión de la forma de la mano en el signo, es análoga con la claridad de articulación en el habla.

EL SIGNO INICIAL.

El signo inicial debe ser algo altamente deseado, ya sea un objeto, alimento o actividad. Y va a enseñársele directamente que para lograr lo que desea, use el signo que se le está enseñando.

El mecanismo base de la instrucción es el encadenamiento hacia atrás. En un principio el terapeuta otorga toda la ayuda necesaria al niño para ejecutar el signo (se le moldean totalmente las manos por parte del terapeuta) y paulatinamente se van retirando esas ayudas.

De forma explicativa pero no rígida, los pasos que se siguen son los siguientes: En primer lugar, el terapeuta cogiendo las manos del niño las pone con la forma del signo, la dirige hasta la

posición del cuerpo del niño o del espacio en donde éste ha de efectuarse y ejecuta el movimiento final del signo en la forma que antes indicábamos; un movimiento de las manos, con la forma del signo y en la posición apropiada, por cada sílaba de la palabra correspondiente al signo enseñado; palabra que es verbalizada por el terapeuta justo a la vez que el movimiento final del signo.

Cada vez que se hace el signo, aunque haya sido totalmente moldeado por el terapeuta, éste le da el objeto / alimento o actividad deseados a que se refiere el signo y le refuerza verbalmente y con caricias, utilizando comunicación simultánea -habla y signo- para ello. Es importante anotar que el terapeuta no otorga refuerzo por el signo sino después de darle el objeto o actividad pedidos (lo cual es ya reforzante) y que ese refuerzo es social.

Después de que el terapeuta ha efectuado repetidamente el signo con las manos del niño como si fuera el niño el verdadero actor del signo y empieza a manifestar conductas de anticipación, se empiezan a desvanecer y a retirar las ayudas.

El terapeuta moldea la mano en la forma del signo, la coloca en la posición adecuada e inicia el movimiento final esperando a que lo termine por sí solo, momento en el cual, cuando el niño lo termina, se repite la secuencia de darle el objeto o acción deseados y felicitarle por el buen signo efectuado.

Cuando es capaz de efectuar el movimiento final sin ayuda del adulto, el mismo proceso se sigue con la posición del signo. El terapeuta moldea las manos con la forma apropiada y espera a que la dirija por sí solo a la posición adecuada y ejecute el movimiento final por sí mismo. Cuando ello se logra se hace lo mismo con la forma; de tal manera que frente a la presencia del objeto deseado pone la forma del signo, lleva las manos a la posición adecuada y ejecuta el movimiento final por sí solo.

Explicando cómo trabajar el signo, hemos utilizado en repetidas ocasiones la palabra espera. La espera, “*espera estructurada*” en la terminología de Schaeffer y cols. , va a permitir al niño, al encontrarse frustrado por no obtener el objeto deseado, (esperando la continuación de la acción por parte del instructor), convertirse en agente activo para conseguir lo que quiere.

La realización del signo sin ayuda, no sólo en el lugar de entrenamiento y con el instructor, sino también en contextos distintos y con personas distintas es lo que va a favorecer la espontaneidad.

AYUDAS.

Las ayudas que se usan para la enseñanza de signos son las siguientes:

A.- Ayudas táctiles.

En la enseñanza de los signos se empieza siempre proporcionando ayudas táctiles a través del moldeamiento completo del signo. En el transcurso de la enseñanza de los signos, la persona empieza a anticipar para hacernos más fácil nuestro moldeamiento. Será entonces cuando se le irán retirando progresivamente las ayudas táctiles de la enseñanza tocando cada vez menos sus manos, y se le proporcionará apoyo / ayuda visual. Si se empeora debemos volver a las ayudas táctiles.

B.- Ayudas visuales.

Pequeños gestos que indican qué movimientos hacer.
Expresión facial y corporal.

1.- Ayudas de imitación.

No se deben introducir hasta que el niño haya aprendido por moldeamiento el primer signo y lo use de forma espontánea. El modelado parcial de signos es más efectivo que el modelado completo para promover la espontaneidad porque ayuda a reconstruir el signo por sí mismo.

2.- Ayudas de referencia.

El referente, el objeto / alimento deseado, es la ayuda visual que conducirá a signar espontáneamente. Esconder o tapar los referentes, enseña a reconstruir activamente la información almacenada más que la sensorialmente presente, lo que es un aspecto crucial de la espontaneidad.

3.- Ayudas combinadas.

Consisten en presentar parte del signo combinado con la visión del objeto deseado, esto es, combinar una ayuda de imitación con otra de referencia (el signo modelado parcialmente y combinado con la visión del objeto deseado).

C.- Ayudas verbales.

Hay tres tipos de ayudas verbales que se pueden usar para enseñar signos: palabras completas, partes de palabras y frases:

1.- Palabras completas.

a).- Con signos espontáneos.

Cada vez que produzca espontáneamente un signo o una aproximación a un signo, pronuncie la palabra correspondiente. Esto enseña la asociación entre palabras y signos.

b).- Mientras se moldea y modela.

Siempre que moldees y modeles un signo, represéntalo verbalmente también. Eso ayudará a asociar palabras y signos.

c).- Con ayudas parciales.

Al enseñar un signo mediante ayudas visuales y táctiles de forma parcial, pronuncia la palabra, será mucho más fácil captar el significado.

2.- Partes de palabras.

a).- Partes de palabras como ayudas para signar.

Se puede decir parte de la palabra para ayudar a producir el signo. Ejemplo: “pa” , “palo”, “p” como ayuda para el signo de “palomitas”.

b).- Partes de palabras para corregir los signos.

Es importante enseñar la correcta producción del movimiento final. Las partes de palabras son ayudas muy útiles para la correcta producción del movimiento final. Empezar a decir la palabra y esperar hasta que él produzca el signo final.

3.- Frases.

a).- ¿Qué quieres?.

Al principio se hace esta pregunta en el entrenamiento del signo aunque esté el objeto presente para que aprenda a responder a la pregunta y a familiarizarse con el concepto “quiero”.

b).- *¿Quieres el x?*.

Se provee de información indirecta y se aprende a recoger y usar información accidental acerca de los signos. Esta habilidad facilitará la comunicación espontánea.

ERRORES.

Es normal que cuando el niño aprende los primeros signos cometa errores. Con frecuencia realizará signos con algún componente impreciso e incluso erróneo o los confundirá. Estos errores se pueden corregir:

A.- Facilitando ayudas.

Al principio del entrenamiento es conveniente facilitar ayudas que posibiliten la correcta producción de los signos, lo que dará confianza en la habilidad de producir los mismos. No darle más ayuda de la que necesita, pues sino confiará demasiado en el instructor y no en sí mismo.

B.- Fomentar la autocorrección.

Repetir las expresiones signadas que el niño hace con frases, constituye un modo de autocorrección, fomentar este hábito enseña un importante aspecto de espontaneidad y una forma de autoconfianza.

Es importante trabajar la “espera estructurada”, para darle la oportunidad de corregirse él solo sin ayuda. Para ello premiar los signos corregidos con objetos / alimentos deseados, besos y atenciones físicas. Así fortalecerás los conocimientos de autocorrección.

Para estimular la autocorrección Schaeffer y cols. proponen estas tres técnicas:

1.- Repetición fomentada (fomentando la repetición).

Ignorar los signos erróneos hasta que haga el correcto. Cuando lo haga, pídele que lo repita (signando y diciendo “otra vez”) antes de darle el alimento u objeto al que se refiere el signo.

Mientras repite el signo correcto, aprenderá que es un signo particular y no uno cualquiera. Lo que se pretende es que aprenda el significado de los signos, no simplemente a reproducirlos.

2.- Darle información negativa.

Di y signa “NO” después de que realice un signo incorrecto, espera a que haga el correcto y entonces dale el objeto/alimento/actividad... que ha pedido a través del signo.

Aprenderá gradualmente que “NO” significa que ha producido un signo incorrecto y llegará a usar “NO” como una señal de autocorrección.

3.- Premiando un signo casi completo.

Cuando el niño realice un signo inapropiado, páralo y ayúdalo a terminar correctamente el mismo. Hay niños que empiezan a hacer un signo de forma incorrecta pero son capaces de pararse a la mitad, y con ayudas rectificar el signo. Esto nos demuestra que hay personas que son capaces de corregirse antes de completar el signo y es importante en estos casos premiarle inmediatamente con el objeto / alimento...etc. que desee.

REFUERZOS

A.- Signos completos.

Cada vez que el niño realice un signo completo se le dará el objeto, actividad o alimento al que se refiere el signo y después el refuerzo social (caricias, alabanzas) diciendo y signando “¡muy bien!”, “¡bien signado!” etc. Nunca se hará a la inversa, si primero reforzamos socialmente al niño este podría entender que el signo realizado es el “¡muy bien!”, en vez del objeto, actividad o alimento solicitado por medio del signo.

B.- Aproximaciones de signos.

Debemos premiarlo/reforzarlo siempre que produzca de forma espontánea aproximaciones a signos correctos durante el trabajo en los mismos, cuando el objeto no este presente, o a lo largo de otros momentos del día escolar.

CRITERIOS DE ADQUISICIÓN DE LOS SIGNOS

A.- Dominio de la topografía.

Realizar correctamente la forma, posición y movimiento final.

B.- Ejecución de forma espontánea en al menos una ocasión.

Sin instigación previa del adulto y sin la presencia del referente.

C.- Generalización.

A otros contextos distintos al de enseñanza y a otras personas diferentes.

D.- Funcionalidad.

Su uso ajustado y adaptado.

2.2. EL SEGUNDO SIGNO; PARTE PETICIÓN Y PARTE DESCRIPCIÓN.

El segundo signo es al mismo tiempo una petición y una descripción. Al servir el nuevo signo como una petición se escogerá un signo que se refiera a un objeto, alimento o actividad altamente deseado.

Se procurará que el segundo signo sea distinto al primero en los componentes del signo, las propiedades perceptivas y conceptuales (como miramos, cogemos, tocamos y usamos el nuevo objeto, alimento o actividad) y en la palabra correspondiente (sonidos y número de sílabas que tiene). No obstante, son criterios flexibles, que variarán en función de los intereses y capacidades de la persona.

El niño aprende el segundo signo como aprendió el primero. Moldea el signo y gradualmente reduce las ayudas para permitirle aprender el signo por sí solo. El moldeamiento del nuevo signo debe hacerse rápidamente, antes de que el niño produzca el viejo signo; de esta manera se eliminan muchos errores y problemas posteriores.

ERRORES

A.- Error en el mismo signo.

El procedimiento de corrección es otorgar ayudas, porque proporcionan una llave para su propio desarrollo y confianza. Cuando domine el movimiento final y la posición puede empezar con la autocorrección.

B.- Errores entre signos.

Cuanto más signos conozca más fácilmente se cometerán errores entre signos y se deben corregir utilizando las técnicas de autocorrección anteriormente descritas. El niño que puede corregir sus propios errores entre signos usará estos más espontáneamente y aprenderá nuevos signos más rápidamente que el niño que no se autocorriga.

FOCALIZANDO SOBRE EL OBJETO

Después de que el niño conoce dos o más objetos/alimentos/actividades...etc. es necesario que les preste atención a fin de que los signe apropiadamente. Asegúrate de que el niño vea el objeto antes de que lo signe. Si es necesario, usar ayudas del tipo, girar la cabeza en la dirección en que está el objeto, colocar el objeto ante sus ojos e instrucciones habladas y signadas del tipo “Mira el x” y “Presta atención”...etc.

Es necesario enseñar a ignorar aquellas características de los objetos que “no dan información” acerca del signo que se va a producir:

- a.- Ignorando la posición.
- b.- El objeto como miembro de una clase de objetos.
- c.- El objeto en una variedad de situaciones.
- d.- Signando con cualquier mano.

CONSTRUYENDO UN VOCABULARIO.

A.- El tercer y posteriores signos.

Enseñar desde el tercer signo hasta llegar a diez o doce signos de la misma manera que se han enseñado los dos primeros. Se introduce cada nuevo signo después de que el niño/a use sus otros signos de forma correcta.

Primero se le enseña el signo solo, después se discriminan alternando “bloques” de signos nuevos y viejos y finalmente en un orden “aleatorio” de ensayos entre signos nuevos y viejos.

B.- Ritmo de aprendizaje.

Los niños con bajo funcionamiento de aprendizaje requieren más ayudas, más ensayos de entrenamiento y tendrán más dificultades con las características irrelevantes que los niños con ritmo más rápido. También tendrán más dificultades para pasar de los signos de comida deseada a signos de objetos deseados.

La mayoría de los niños aprenden a signar más rápidamente para la comida que para los objetos, los niños de ritmo lento tendrán problemas para pasar de uno a otro.

C.- Usando signos de nuevas formas.

Debemos premiar por el uso de signos en situaciones nuevas y para nuevos objetivos.

Los diez o doce signos iniciales pueden usarse de la siguiente manera:

- Para pedir un objeto cuyo signo no conoce.
- Para terminar con una actividad no deseada.
- En combinación con otros gestos comunicativos.

D.- Signos de actividad.

Puedes enseñar signos de actividad a través de periodos de juego. La mayoría de los niños no confunden los signos de actividad con los signos de objetos / alimentos etc. Una razón probable es que la experiencia con las actividades es muy diferente de la que tiene con los objetos. Los niños desarrollan una experiencia más prolongada en las interacciones físicas con el profesor después de que se ha signado para una actividad, que después de que se ha signado para un objeto.

Las ayudas serán diferentes; haremos el signo de la actividad (por ejemplo; “cosquillas”, “caricias”...) al mismo tiempo que preguntamos al niño si quiere la actividad; con los objetos basta con mostrarlos para conseguir el interés y deseo del niño.

2.3. DISCRIMINACIÓN DE SIGNOS.

A.- Discriminación entre el primer y segundo signo.

Una vez que el niño haya aprendido su segundo signo, pasaremos a discriminar entre el segundo y primer signo.

La discriminación es mejor enseñarla en:

- En ensayos en bloque.
- En ensayos aleatorios (causales o al azar).

Ensayos en bloque.

Una vez que el niño sabe su segundo signo, se vuelve a presentar y a “reenseñar” (si es necesario) el primer signo. Después se comienzan a discriminar en bloques de ensayos alternos los dos signos. Se presenta el alimento/objeto/actividad...etc, al cual se refiere el segundo signo en ensayos consecutivos, asegurándonos que realiza el signo correctamente. Después se hacen ensayos consecutivos del primer signo y así sucesivamente. Se alternan los bloques de ensayos, de cinco o seis ensayos de un signo pasando después a cinco o seis del otro signo y así de forma consecutiva.

Ensayos aleatorios (causales o al azar).

Cuando el niño discrimina en bloques de ensayos alternos los dos signos en tres de cada cinco ensayos, se puede empezar a presentar los dos signos (de alimentos, objetos, actividades...etc. deseados) de forma aleatoria, causal o al azar. El niño aprenderá a responder adecuadamente a las presentaciones causales, esto es, a discriminar entre los dos signos que se han propuesto como peticiones.

B.- Discriminación del tercer y posteriores signos.

Enseñar desde el tercer signo hasta llegar a diez o doce signos de la misma manera que se han enseñado los dos primeros. Introduce cada signo después de que el niño use de forma adecuada sus otros signos. Enséñale el signo sólo en primer lugar, después que discrimine alternando bloques de ensayos de signos nuevos y viejos y finalmente en ensayos aleatorios entre signos nuevos y viejos.

2.4. LA PRIMERA PETICIÓN MULTISIGNO: “(NOMBRE DEL NIÑO) QUIERE X”.

La enseñanza de la petición a través del multisigno se debe demorar hasta que el niño use y discrimine perfectamente entre diez o doce signos simples de petición. Si se enseña antes de que esto ocurra, confundirá al niño e interferirá con el desarrollo de la espontaneidad.

Se le enseñará al niño a producir peticiones a través del multisigno que expresen el mismo deseo que con una petición de signo simple. Se debe extender la petición en base al formato “quiere x” hasta una forma alargada “(Nombre del niño) quiere x”. Esto le proporciona una forma sintáctica que corresponde con una función lingüística y prepara al niño para que aprenda otros multisignos.

LA PETICIÓN MULTISIGNO: “(NOMBRE DEL NIÑO) QUIERE X”

La técnica básica para enseñar esta petición y otros multisignos es el encadenamiento hacia atrás: el último signo primero, después el anterior y así sucesivamente. Se ha enseñado a signar “x” cuando ha querido un “x”. Ahora para aplicar el encadenamiento a la petición multisigno, enseñaremos primero el signo “Quiero x”, y después el signo “(Niño) quiere x”

A.- “Quiero x”

Presenta el alimento / objeto...”x” y moldea en el niño el signo “quiero” antes de que realice el signo de “x”. Después de moldear el signo “quiero” esperar a que signe “x” por sí mismo, pero se le ayuda si lo necesita.

El niño aprende rápidamente a signar “x” después de que ha sido moldeado el signo “quiero”. Cuando esto ocurra con regularidad puedes comenzar a hacer desaparecer el moldeamiento recurriendo a ayudas verbales (“Qu” o “Qui”) y visuales, después a ayudas verbales sólo y finalmente en ausencia de cualquier ayuda.

En la medida en que vayas haciendo desaparecer las ayudas, el niño signará por sí mismo “Quiero x”. Cuando haga esto con regularidad, puedes introducir otros objetos deseados y enseñarle a utilizar espontáneamente “Quiero x, y, z...”

Comienza a discriminar alternando bloques de ensayos de “Quiero x” y “Quiero y”. Cuando discrimina al menos en tres de cada cinco ensayos, introduciremos ensayos aleatorios de “Quiero x” y “Quiero y”. Una vez que discrimina estos dos objetos puedes introducir más objetos con el mismo formato de enseñanza.

La enseñanza de peticiones con dos signos “quiero x”, “quiero y”, “quiero z”... etc, es análogo a la enseñanza de signos simples de petición:

- La petición particular de dos signos como “quiero x” es enseñada por sí misma.
- Se discrimina alternando bloques de ensayos de “quiero x” y “quiero y”.
- Se continúa discriminando en bloques aleatorios de ensayos de las dos peticiones multisigno anteriores.

Se pueden usar los métodos ya usados con las peticiones simples para enseñar peticiones multisignos con la forma “quiero x”:

- Habla al mismo tiempo que signa.
- Usa ayudas de referencia.
- Usa ayudas parciales de imitación.

- Dale información indirecta acerca del signo "quiero", diciéndole: "¿Qué quieres?" inmediatamente antes de darle el objeto que desea. Enfatizar "quieres" puede convertirse en ayuda para este signo.

B.- "(Nombre del niño) quiere x"

Después de que el niño signa "quiero x, y, z..." al menos en tres veces de cada cinco ensayos para pedir cualquier objeto, alimento o actividad deseado de los signos que conoce, puedes empezar la enseñanza de peticiones de tres signos: "(Nombre del niño) quiere x".

"(Niño)" significa el nombre del niño y no "yo", porque "(Niño)" da un significado concreto, más fácil que "yo". Cuando comience la enseñanza de la petición multisigno "(Niño) quiere x". "(Niño)" podrá ser un signo arbitrario elegido para él (crear un signo que represente el nombre del niño; cualidades físicas, personales...etc.). Llegará a adquirir significado más tarde cuando le enseñemos su nombre y de otras personas en la enseñanza de la Función Lingüística Conceptos de Personas.

Enséñelo por encadenamiento hacia atrás usando el mismo formato de enseñanza que se ha usado para enseñar "quiero x":

- 1º.- Una petición de tres signos aislada. Ejemplo; "Pepe quiere patatas".
- 2º.- Después otra. Ejemplo; "Pepe quiere agua".
- 3ª.- Discriminar ambas peticiones alternando ensayos en bloque de las dos frases multisigno.
- 4º.- Después peticiones de los tres signos en ensayos aleatorios.
- 5º.- Una vez discriminadas estas dos peticiones se pasa a la enseñanza de otra petición de tres signos y así sucesivamente.

El niño aprenderá a pedir todos los objetos / alimentos y actividades deseadas para las cuales conoce los signos usando peticiones del tipo "(Niño) quiere x".

ERRORES

A.- Moldeamiento a través de una repetición completa.

Para prevenir errores hacer que el niño produzca / repita la emisión completa del multisigno después de que le ayudes con moldeamiento.

B.- Lentificar el signar del niño.

Los errores de repetición ocurren particularmente porque el niño no toma el tiempo suficiente para formar sus signos. Por esta razón lentificar el proceso de signar ayuda a solucionar este problema.

Se pueden usar dos técnicas:

- Sosteniendo el signo.
- Hablar lentamente al mismo tiempo que el niño signa.

CRITERIO DE ADQUISICIÓN DE LA PETICION MULTISIGNO.

El criterio de adquisición para la petición de tres signos, al igual que para la petición de signos simples tiene dos aspectos: producción y espontaneidad. El niño debe producir la petición apropiada de tres signos cuando se le muestre un objeto deseado cuyo signo conoce y responder cuando se le pregunta al niño qué desea. También, al ser la meta el lenguaje espontáneo, el niño debe usar la petición de tres signos espontáneamente, tal y como ha usado previamente las peticiones de signos simples.

Debes practicar la petición de tres signos y esperar a que el niño comience a usarla espontáneamente antes de comenzar la enseñanza en la nueva función de Referencia.

2.5. LOS SIGNOS “NO” , “AYUDA” , “BAÑO” Y “SI”.

Después de que el niño domina la petición multisigno “ (Niño) quiere x ”, está preparado para aprender los siguientes signos : “ NO ” para indicar el rechazo de un objeto o actividad ofrecida; “AYUDA” para expresar el deseo de asistencia para ejecutar una actividad ; y “ BAÑO ” (pipí/caca para dar a entender su necesidad de eliminar). El niño llegará a usar estos signos para expresar sus deseos de la misma forma que usa sus otros signos .

Además de “ NO ” , “ AYUDA” y “BAÑO” se dan instrucciones en el Programa de Schaeffer y cols. para el uso del “SI” para afirmar un deseo. Se incluye aquí por su relación con el “NO”, pero se considera separadamente y al final porque se le enseña al niño después de que usa “NO” y “(Niño) quiere x” espontáneamente.

CONVERSIÓN DE LOS MOVIMIENTOS NATURALES EN SIGNOS

Atender a los mensajes no verbales espontáneos del niño, es decir, actividades motoras que expresan rechazo, desean ayuda o necesita ir al cuarto de baño. Comienza la enseñanza de “no”, “ayuda” y “baño” convirtiendo cada una de esas formas no simbólicas de expresión en signos.

A.- “No”.

Cuando se presenta un objeto o la posibilidad de hacer una actividad a un niño no verbal, puede comunicar que no lo quiere o que no desea la actividad ofrecida alejándose, empujando, gritando, golpeando, chillando o realizando otros signos de malestar. Podemos transformar estas actividades en el signo “No”.

B.- “Ayuda”.

Cuando se requiere a un niño para realizar una actividad que es incapaz de realizar (abrir un bote, atarse las cordonerías, alcanzar algo...), puede usar actividades motoras o gestos para requerir o hacer entender que necesita ayuda. Empujará y tirará de ti hacia el objeto o actividad que presente dificultad, te dará o mostrará el objeto para el que necesita ayuda...Por ejemplo, el niño puede hacer el signo de “Juan quiere zapato” cuando necesita ayuda para atárselo. Convertir esta actividad motora o gesto espontáneo en el signo de “ayuda”.

C.- “Baño”.

Un niño no verbal puede manifestar su deseo de ir al cuarto de baño a través de actividades motoras, coge su mano y transfórmalas en el signo de “baño” (pipí/caca).

LA NEGACIÓN “NO”

A.- Enseñando el “no”.

- 1.- Seleccionar objetos y actividades que disgustan.
- 2.- Moldea el “no” después del rechazo.
- 3.- Hacer desaparecer las ayudas para el “no”.
- 4.- Ofrecer una variedad de objetos no deseados.
- 5.- Intercalar objetos deseados.

LAS PETICIONES “AYUDA” Y “BAÑO”

A.- Enseñando ayuda.

- 1.- Seleccionar objetos y actividades con los que el niño necesite ayuda.
- 2.- Moldear en el niño el signo de “ayuda”.
- 3.- Hacer desaparecer las ayudas.
- 4.- Ofrecer una variedad de objetos.

B.- Enseñando “Baño” (pipí, caca...).

- 1.- Interrupciones programadas regularmente para ir al baño.
Se puede aprovechar el control de esfínteres.
- 2.- Moldear el signo “baño” (pipí, caca...).
- 3.- Hacer el signo “baño” (pipí) en el cuarto de baño.
- 4.- Repetir los pasos anteriores. Retirar las ayudas.
- 5.- Premiar y ayudar para conseguir que el signo de “pipí” se dé de forma espontánea en nuevas situaciones.

CRITERIOS DE ADQUISICIÓN.

El criterio para la adquisición de “no”, “ayuda” y “baño” tiene dos niveles:

- La producción del signo en situaciones apropiadas.
- Y el uso espontáneo en situaciones nuevas, para nuevos propósitos y combinándolos con otros signos.

Es posible que el niño alcance el criterio a un nivel y no al otro. Se consigue el criterio cuando el niño muestra absoluta capacidad en los dos niveles y claridad y espontaneidad del signo en nuevas situaciones.

LA AFIRMACIÓN “SI”.

No se debe enseñar el signo “SI” al niño para afirmar un deseo hasta tener adquiridos el “NO” y el multisigno “(Niño) quiere x”, y los use de forma espontánea.

Si se enseña el “si” para afirmar sus deseos antes de tener el “no” y el multisigno se provocarán respuestas sin conocer el lenguaje expresivo que las relaciona. Es conveniente enseñarlo después.

- A.- Moldeamiento.
- B.- Haciendo desaparecer gradualmente las ayudas.
- C.- Ofreciendo variedad.
- D.- Enseñando discriminación entre el “SI” y el “NO”.

2.6. CONTEXTOS DE ENSEÑANZA DE LOS SIGNOS.

SESIONES DE SIGNOS

- Enseñanza explícita y práctica repetida.
- El episodio de enseñanza es iniciado por el adulto.
- El adulto es el que elige el lugar de la enseñanza.
- Los episodios de enseñanza constan de muchos ensayos.
- Refuerzo natural.

- Combinar con otras actividades en alumnos con grave retraso del desarrollo.

APRENDIZAJE INCIDENTAL

- Situación de enseñanza no programada.
- La enseñanza tiene lugar en las situaciones y momentos elegidos por el niño.
- El aprendizaje empieza a partir de la iniciativa de la persona.
- Instrucción más relajada, lúdica y espontánea.

ENTORNOS / CONTEXTOS NATURALES.

- Enseñanza en contextos comunicativos naturales desarrollados dentro de la rutina de clase.
- Elicitar fuertes motivos para comunicarse.
- Aprovechar y trabajar en entornos naturales de enseñanza (comedor, cuarto de baño, parque, patio...) .

GRUPOS FLEXIBLES DE SS.AA.C./TALLER DE COMUNICACIÓN.

- En el contexto escolar se pueden formar grupos flexibles de alumnos para trabajar el sistema. Se pueden programar objetivos de generalización de los signos a personas y contextos diferentes al de enseñanza y el uso espontáneo y funcional de los mismos.
- También favorece la interacción con otros compañeros de clases diferentes y que comparten un mismo código comunicativo.

2.7. ¿QUIÉN IMPLANTA EL SISTEMA?. ¿QUIÉN ENSEÑA LOS SIGNOS?.

En la implantación y enseñanza de los signos debe intervenir la persona que más tiempo pasa con el niño. Es aconsejable que sea una persona la que lleve la responsabilidad de la enseñanza del lenguaje de signos, pero este trabajo debe de estar muy coordinado con el resto de profesionales que intervengan en la educación, siendo el logopeda el encargado de trabajar la parte de Imitación Verbal del Programa. No obstante, lo anterior es orientativo, y cada contexto de enseñanza debe evaluar sus características y su disponibilidad de personal para tomar este tipo de decisiones.